



Poema di-verso: una acción participativa para la cohesión social en un barrio vulnerable.

Autores: Mireia López¹, Daniela Gallego², Dory Aviñó¹, Joan Paredes-Carbonell^{1,3,4}, Bruno Castro⁵, Carla Solà⁵.

¹Centro Superior de Investigación en Salud Pública (CSISP), Valencia.

²Fundación Cepaim, Valencia.

³Centre de Salut Pública Alzira-València.

⁴Facultat d'Infermeria. Universitat de València.

⁵Centre de Participació Ciutadana. Serveis Socials. Ajuntament d'Alzira, València.

PALABRAS CLAVE:

Participación social, diversidad cultural, arte, inequidad social, prejuicio.

“La vida está en gran parte compuesta por sueños. Hay que unirlos a la acción”.
Anais Nin

INTRODUCCIÓN

La experiencia que aquí se presenta está ubicada en los barrios de L'Alquerieta y El Torretxó de Alzira (Valencia) que se encuentran en la periferia de esta ciudad y están delimitados geográficamente por la carretera de Alzira-Corbera y la Avenida Padre Pompilio, que pueden ser consideradas como barreras geográficas con la ciudad.

Dentro de este barrio (Alquerieta-Torrechó) se podrían distinguir dos zonas. Una de ellas, la más vulnerable, es en la que se desarrolla principalmente el proyecto de intervención, en la que se observan elementos característicos de vulnerabilidad social y urbana.

En esta zona del territorio se han realizado mejoras en los últimos años. Pero, pese a los esfuerzos, aún existen solares sin vallar, espacios sin asfaltar y ajardinar, muros por acondicionar y zonas verdes para la práctica deportiva con infraestructuras inapropiadas. En este mismo espacio existen viviendas, propiedad en su mayoría de entidades bancarias, cerradas y tapiadas, lo que aumenta la sensación de abandono. También se puede señalar la existencia de casas que no presentan las condiciones mínimas para ser habitadas (sin luz eléctrica o agua corriente), que bien podrían ser catalogadas de infravivienda o edificios en ruinas. Así, este proceso de degradación ha traído consigo la proliferación de “espacios muertos” en el territorio.

El barrio tiene 4.500 habitantes, de los cuales alrededor del 10% es población española gitana y sobre el 13% extranjera, la mayoría de Rumanía y Marruecos. Las personas autóctonas e inmigrantes coexisten en el barrio, pero no conviven, no mantienen apenas interacción social y, en algunas ocasiones, se han establecido relaciones conflictivas.

En este contexto, en mayo del 2011 se inauguró el programa del Centro de Participación Ciudadana (CPC) en el centro geográfico de los dos barrios y en la parte más elevada del barrio de L'Alquerieta. El CPC tiene como objetivo crear un espacio de acción y encuentro de naturaleza comunitaria. Dentro de él se ubican Servicios Sociales de actuación en el barrio. En él y desde el Ayuntamiento, se implementan proyectos asistenciales de educación, vivienda, servicios sociales y asociacionismo y voluntariado; desde Salud Pública, se desarrolla un proyecto de acción comunitaria en salud *Projecte RIU: “Un riu de cultures, un riu de salut”* que capacita a personas de distintas culturas del barrio como agentes de salud, para

que sean educadoras entre iguales en el barrio, mediante metodología de investigación-acción participativa; y desde la Fundación Cepaim se trabaja un programa de participación comunitaria y cohesión social.

Desde el Proyecto RIU y la Fundación Cepaim, se acordó realizar una actividad de sensibilización comunitaria dirigida a mejorar la cohesión social en el barrio a partir de la participación de la ciudadanía. El equipo de Servicios Sociales del Centro de Participación Ciudadana respaldó la actividad.

Por sensibilización comunitaria entendemos “el nivel de consciencia que posee una comunidad respecto a la responsabilidad de resolver sus problemas y su nivel de implicación en hacer algo por su comunidad”(Rahman, 1991: 27-28). La participación comunitaria es un término que se equipara a la implicación comunitaria. Implicación significa la acción de “implicar, involucrar o enredarse”. Rikin et al. (1996:79) definen la participación comunitaria como “un proceso social, donde grupos específicos con necesidades compartidas, que viven en una área geográfica definida, identifican activamente sus necesidades, toman decisiones y establecen mecanismos para solucionar dichas necesidades”.(De Miguel, 1993:40).

Con este objetivo de fomentar la participación ciudadana y mejorar la relación entre vecinos y vecinas se organizó un taller para crear el “Poema Di-Verso” utilizando el arte como nexo entre personas, entre las vecinas y vecinos del barrio. El arte podía convertirse en una potente herramienta de transformación social. El arte activa y pone en vínculo dos elementos esenciales de nuestra naturaleza: lo comunitario como modo de estar en la vida y lo simbólico como modo de pensarnos la vida.

La actividad se adaptó de otras experiencias previas: El Gran Poema de Nadie de Dionisio Cañas (Carnacea, 2011:251-262) y el Poema Di-Verso o Poema Inclusivo de Ángeles Carnacea. Las técnicas del Proyecto RIU y Fundación Cepaim conocieron esta última experiencia en las Jornadas “El Barrio: escuela de ciudadanía y convivencia” organizadas por EAPN y Cepaim y celebradas en Daimiel en octubre de 2011.

El objetivo del presente trabajo es describir el proceso de realización y resultados de la primera acción participativa realizada en el barrio de L’Alquerieta en la que se utilizó el arte y la reflexión en valores como herramientas de transformación social.

MÉTODOS

En la fase de planificación del taller, las técnicas del Proyecto RIU y Cepaim, mantuvieron reuniones con el equipo de Servicios Sociales para organizar el taller y

acordar aspectos de su realización (elección del espacio en el que se pintaría el poema, solicitud de permisos al Ayuntamiento, etc).

Se invitó a participar en el taller al grupo de 15 personas, hombres y mujeres de distintos grupos culturales (población española, española de etnia gitana, rumana, magrebí, paraguaya y ecuatoriana), que estaban siendo formadas como agentes de salud de base comunitaria en el Proyecto RIU para realizar acciones de mediación en salud entre sus iguales. Este grupo de personas conocen bien el barrio puesto que la mayoría residen en él, conocen sus entresijos, las zonas donde pasean, compran, conversan y vive la gente.

El taller tuvo una duración 10 horas distribuidas en dos días, el 26 y 28 de diciembre de 2011, y se realizó en los locales del Centro de Participación Ciudadana y en el barrio. El taller fue dirigido por las dos técnicas del Proyecto RIU y se contó con la colaboración de la técnica de la Fundación Cepaim.

El primer día, se inició el taller con la lectura de la fábula “la sopa de piedras” (REF) y la reflexión en grupo de los aspectos clave relacionados con el objetivo del taller. Se abrió un debate sobre las emociones que se generan frecuentemente entre grupos culturales diversos que no mantienen relación entre ellos (miedo, desconfianza, inseguridad, etc.), las razones y cómo superarlas.

Seguidamente, el grupo de agentes de salud trabajó en pequeños grupos los conceptos: “participación”, “convivencia”, “diversidad” y “respeto” aportando sinónimos de cada término. Cada grupo debía pensar palabras o frases muy cortas relacionadas con el sentido de cada palabra. La palabra que resultó más difícil de trabajar fue “diversidad” pues resultó ser de uso poco frecuente en el barrio. El resto de las palabras parecían ser mejor conocidas pero tenían dificultades para encontrar sinónimos o explicarlas con pocas palabras. Cada grupo elaboró un listado de palabras equivalentes a la de referencia y seguidamente, se leyeron en gran grupo.

Después, se distribuyó a las personas participantes en cuatro pequeños grupos que salieron por las calles del barrio a preguntar palabras que se les venía a la cabeza cuando pensaban en diversidad, respeto, participación o tolerancia. Se solicitó que las personas con las que hablaban tenían que escribir en hojas tamaño cuartilla sus respuestas palabras y frases cortas. Podían hacerlo en su propia lengua materna. Un quinto grupo preguntó por los “Deseos” de las personas del barrio y fueron colocados en una caja decorada.

Una hora después, los grupos volvieron al aula, leyeron las hojas recogidas y relataron sus experiencias durante la salida. A continuación, se realizó una selección de las palabras recogidas. Estas aportaciones serían las palabras pintadas en el

muro cercano al centro durante el segundo día de la actividad.

La sesión finalizó con una valoración de la actividad. El grupo manifestó su sorpresa ante la actitud colaboradora de las personas del barrio a la hora de contestar a las preguntas en contra de lo que habían anticipado al inicio del taller. Expresaron la dificultad que observaron en algunos vecinos y vecinas del barrio cuando trataron de definir algunas palabras. Finalmente, dos personas del grupo relataron haberse sentido heridas ante las respuestas xenófobas de dos personas. El grupo focalizó en exceso la atención en este suceso y las educadoras tuvieron que reconducir el grupo reformulando lo ocurrido y recordando los aspectos clave de la fábula trabajada al inicio del taller. La sesión concluyó con la dramatización de unos poemas de Mario Benedetti.

En la segunda sesión, el grupo decidió la distribución de las palabras en un papel continuo de unos 4 metros de longitud. Para que reunieran ciertas condiciones estéticas que preocupaban a varios profesionales del centro, se acordó utilizar moldes de abecedario previamente impresos y recortados. Las personas participantes distribuyeron las letras sobre el papel, dibujaron y vaciaron los moldes.

Seguidamente, se colocó el papel continuo sobre la pared del muro y con pintura de spray de diversos colores, las personas del barrio (agentes de salud, familiares, amistades y personas que pasaban por la calle) pintaron las palabras. También, se invitó a participar a dos vecinos que habían adecentado el muro las semanas anteriores y se les pidió que pintaran los “Deseos de las personas del barrio”. La participación creció y las personas del barrio, incluso algunas que no sabían escribir, realizaron dibujos para decorar el mural.

La actividad se alargó más de 2 horas de lo previsto, pero curiosamente, nadie abandonó el lugar. Se ofreció comida a las personas participantes. El equipo de Servicios Sociales del centro apoyó el desarrollo de la actividad. El trabajo grupal, la colaboración, la iniciativa personal, las risas y los comentarios positivos de las personas que allí había fueron la tónica de la actividad. Se tomaron fotografías y realizaron grabaciones en vídeo que muestran el desarrollo de la actividad.

Por último, se procedió a la lectura de las palabras de manera espontánea y dramatizada por las personas participantes sin un orden establecido: el Poema Di-Verso, el poema de los vecinos y vecinas del barrio de L’Alquerieta. Un gran aplauso y abrazo puso el broche final a la actividad.

RESULTADOS

Al inicio del taller, la población participante fueron las 15 personas que conformaban el grupo de agentes de salud del Projecte RIU. En la salida a la calle en la que

se recogieron palabras y frases cortas participaron alrededor de 60 personas. En la segunda sesión se sumaron 20 personas más del barrio (participantes en otras actividades del centro, familiares y vecinos y vecinas que pasaban cerca del muro en el que se pintó el poema).

Aunque muchas personas del grupo se conocían, se observó inicialmente cierta desconfianza y recogimiento entre personas de una misma cultura (familiares y amistades). Con el desarrollo de las dinámicas, el contacto, el intercambio en la acción y la comunicación se fue ampliando a personas de otros grupos culturales con los que la mayoría, hasta ese momento, no habían tenido apenas relación. Progresivamente, las barreras fueron cediendo y se observó, incluso físicamente, la cercanía entre las personas.

Una mención especial requieren los valores abordados en el taller. En relación al “respeto”, inicialmente el grupo ofreció definiciones tautológicas (respeto es respetar). Después, se remarcó el respeto a las personas mayores y la necesidad de que éste exista en el barrio. Algunos ejemplos de las palabras facilitadas fueron: “Que debe ser mutuo; ayuda mutua; hablar; dar el lugar a los padres, parejas, hijos, vecinos; cumplir las normas; compartir; igualdad; saludar; amabilidad.”

Sobre la “convivencia”, no todos los vecinos y vecinas entendían el término, siendo necesario dar pistas para facilitar la reflexión. Algunos ejemplos fueron: “Colaboración; solidaridad; amistad; aguantar; participar; adaptación a normas; educación; igualdad; armonía; amor; paz; relacionarse; trabajar en equipo; respeto; unidad; ayuda.”

Respecto a la “participación”, se preguntaban para qué servía. Al principio, se mostraban extrañadas de que se les preguntara por estas cosas pero, después de romper el hielo, estaban dispuestas a compartir. Las aportaciones fueron: “Intervenir con la ayuda de alguien; ayudar a la gente; colaborar; hacer asambleas; actividad benéfica a favor de una causa que normalmente es de tipo humanitario; unión; ideas; buen rollo; solidarizarse”.

En relación a la “diversidad”, señalar que fue el concepto que más costó centrar y buscar palabras. Algunas aportaciones fueron: “Enriquecer; variedad; compartir con gente de otras culturas; sumar, hacer grupo; eliminación de barreras; cariño; compañerismo; bienestar”.

La mágica “Caja de los deseos” mostró los anhelos, coincidentes muchos de ellos, de la población: “Que se vaya la crisis; mucho amor y paz; ganar la lotería del niño; dinero; buena convivencia; que se vaya la gente mala o chusma; menos impuestos; más trabajo; nada de racismo; no a la pobreza; cuidar el barrio; más seguridad; respeto a las normas; que la familia esté bien; felicidad en el mundo”.

Durante la pintada del muro, se observó ilusión, deseo y esmero de cada persona en la obra colectiva. Las sonrisas brillaban en sus rostros. Una persona expresó “hacía tanto tiempo que mi marido, mis hijos y yo no hacíamos algo juntos”. Conforme la obra iba tomando forma, las personas participantes se animaban a seguir creando. Era frecuente escuchar “yo también quiero pintar”, “¿qué necesitas?”, “¿qué te parece si...?”, “espera que te ayudo”. Se estableció una relación progresiva de confianza, de colaboración, de ayuda y de negociación para llegar a acuerdos. Las personas se sentían orgullosas de su aportación individual al mural, del trabajo colectivo y del resultado final. La mejora de la autoestima era evidente.

No sólo el mural tuvo un resultado positivo en la población del barrio, sino también en los profesionales que allí se reunieron. Sonreían y se relacionaban “de otro modo” con los vecinos y vecinas del barrio. Algún compañero de Servicios Sociales llegó a expresar con posterioridad a la actividad: “lo importante y gratificante que es tener conversaciones con las personas usuarias sin que haya una mesa de por medio”.

La obra fue realizada por las vecinas y vecinos del barrio de L’Alquerieta. Han pasado once meses y el mural sigue intacto. Quizás la razón tiene que ver con el sentimiento de vivirlo como algo propio, construido entre las vecinas y vecinos del barrio, con recordar las emociones agradables vividas durante su creación.

DISCUSIÓN

El proceso creativo y los resultados obtenidos con la actividad son similares a los que muestran otros trabajos en los que se ha utilizado el arte como herramienta de transformación (Carnacea A, 2011): permite establecer nuevas relaciones entre los miembros de una comunidad y crear “espacios vivos”.

La planificación del procedimiento en la intervención y la coordinación intersectorial son clave en la intervención comunitaria con perspectiva participativa. Las personas que dirigen este tipo de acciones necesitan disponer de un cierto bagaje de conocimientos y experiencia en mediación intercultural, dinámica de grupos, trabajo en equipo y dinamización comunitaria.

Una limitación del trabajo fue que no pudo ser realizada en su idea originalmente concebida: el que los vecinos y vecinas del barrio pintaran las palabras dando rienda suelta a su creatividad. Se tuvo que utilizar “moldes” por el temor transmitido por algunos compañeros del Centro a que el resultado final no fuera “estético”, teniendo en cuenta que había sido recién pintado. La creatividad “sin barreras” es un aspecto a conseguir en futuras intervenciones.

CONCLUSIONES

El arte y la dinamización comunitaria consiguió que personas de distintas culturas vecinos y vecinas del barrio establecieran conexión. Permitted el acercamiento entre culturas y dar un primer paso para cambiar algunos prejuicios y estereotipos.

Estas personas, que no se habían identificado hasta entonces como artistas, expresaron sus fortalezas, emociones y deseos sin que nadie juzgara su trabajo en un proceso de crecimiento personal. Las profesionales del taller adoptaron un rol de facilitadoras sin juzgar en ningún momento la obra, sino acompañando al grupo en su realización y modulando las reacciones de sus miembros cuando podía ser comprometido.

El ambiente fue cálido, distendido y de cohesión. Ese día se produjo un acercamiento entre población y profesionales que sirvió para construir nuevas relaciones que se han mantenido y transformado. La relación habitual profesional-usuario de los servicios sociales se había transformado. Estos acercamientos potencian nuevas sinergias y energías para futuros proyectos artísticos con perspectiva comunitaria.

El arte, como lenguaje accesible a toda la población, permite convertir los “espacios muertos” en “espacios vivos” y generar “espacios de convivencia, respeto, participación y diversidad”. Esta acción es un resultado más del “poder” de las actividades construidas de manera participativa por la comunidad.

BIBLIOGRAFIA

- 1- Bauzman, Z. (2003 b). "Exclusión social y multiculturalismo". Claves de Razón Práctica 137.
- 2- Basagoiti, M.; Bru, P. y Lorenzana, C. (2001). Tomamos la palabra. Investigación-Acción Participativa (de bolsillo). Madrid. ACSUR-Las Segovias.
- 3- Cachon, L (2008). "La integración de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y diversidad", Política y Sociedad 45-1, pp 205-235.
- 4- Carnacea A y Lozano A (2011) (Coords). "Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora". Madrid. Editorial Grupo 5.
- 5- Castels, S y Miller, M (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Mèxico. Universidad Autónoma de Zacatecas –Secretaría de Gobernación
- 6- Colectivo IOÉ (1999), *Inmigrantes, trabajadores, ciudadanos*, Universitat de Valencia.
- 7- De Miguel, M. (1993). "La IAP un paradigma para el cambio social", Documentación Social nº 92, Madrid.
- 8- IOE (Colectivo) (1993). "IAP. Introducción en España", Documentación Social nº 92, Madrid.
- 9- Rahman, M.A. (1991) "El punto de vista teórico de la IAP", Fals Borda y otros (1991).
- 10- Rifkin SB. Paradigms Lost: Toward a new understanding of community participation in health programmes. Acta Trop. 1996; 61: 79-92.
- 11- Villasante, Tomás R., Montañés, M. y Martín P. (Coords). "La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1" El Viejo Topo, Madrid, 2000
- 12- Villasante, Tomás R., Montañés, M. y Martín P. (Coords). "Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2", El Viejo Topo, Madrid, 2001.

Imagen. Algunos momentos del proceso creativo del Poema Di-Verso

